

2021
CENTRAL
PRENSA

ARTES PLÁSTICAS/DANZA

GRETA&ANNA

Mi madre muerta

ESTRENO ABSOLUTO

ARTES ESCÉNICAS | LA CND, PEP RAMIS, ANTONIO CRUZ O TERESA NAVARRETE, ENTRE LOS NOMBRES PROPIOS

Danza para la cuesta de enero

- El Teatro de la Maestranza y el Teatro Central ofrecen durante todo el mes una excelente programación coreográfica que arranca esta semana con una nueva aproximación a 'Giselle'



La CND durante el ensayo general de 'Giselle' el 7 de diciembre en el Teatro de la Zarzuela. / BALLESTEROS (EFE)

ROSALÍA GÓMEZ
10 Enero, 2021 - 22:20h



Durante las fiestas navideñas, uno de los deseos más escuchados ha sido el de despedir de una vez por todas el aciago 2020. Y no es que 2021 haya comenzado de un modo mucho más halagüeño, pero si la cultura es un termómetro que marca la salud de una sociedad, habrá que admitir con satisfacción que **el nuevo año se presenta al menos con una gran actividad en el campo de las artes escénicas**. Este mes de enero, sin ir mas lejos, llega cargado de danza a dos de los principales teatros de la ciudad.

En un Teatro de la Maestranza que poco a poco va recuperando, si no el aforo completo, sí la programación prevista, *Giselle* ha sido de nuevo el título elegido para la tradicional cita anual con la danza clásica. El célebre ballet compuesto por Adolphe Adams, sin embargo, llega bajo una peculiar versión dirigida y coreografiada -a partir de la original de Perrot y Coralli- por **Joaquín de Luz**, antiguo bailarín principal del New York City Ballet, Premio Nacional de Danza en 2016 y, desde septiembre del pasado año, director de la **Compañía Nacional de Danza**.

Frente a la obra original, estrenada en la Ópera de París en 1841, con un libreto escrito por Théophile Gautier y Jules-Henri Vernoy a partir de algunas leyendas alemanas de Heinrich Heine, De Luz sitúa la acción en una aldea cercana al Moncayo, acercando así la obra al **Romanticismo español** con la ayuda del dramaturgo Borja Ortiz de Gondra. Siguiendo el hilo conductor del libro *Le voyage en Espagne* de Gautier, Ortiz de Gondra ha llevado a cabo un trabajo de maridaje de la historia con los sugestivos versos de nuestro romántico por excelencia, **Gustavo Adolfo Bécquer**.



Joaquín de Luz dirige esta 'Giselle' que se inspira en Aragón y Bécquer. / BALLESTEROS (EFE)

Sin olvidar a las fantasmagóricas willis, ni ninguna de las escenas clásicas de uno de los ballets más representados y aplaudidos de la historia, Joaquín de Luz ha impregnado su versión de tradiciones españolas, recreando algunos pasajes a través de la llamada **Escuela Bolera** y de algunas **danzas tradicionales aragonesas** que añaden color y un raro sabor español a la pieza. La obra se estrenó en Madrid el pasado 9 de diciembre.

Giselle, que estará en el escenario del Maestranza **los días 13, 14, 15 y 16 de enero, con la Ross en el foso y la dirección musical de Olivier Díaz**, ha contado también con la escenografía de Ana Garay, el vestuario de Rosa García Andújar y, naturalmente, con los bailarines y las bailarinas de la Compañía Nacional de Danza.

Pero enero nos traerá también la oportunidad de **tomarle el pulso a la danza contemporánea andaluza**. Será en la Sala B del Teatro Central en la que, los días 16 y 17 de enero, a las 12:00, acogerá el estreno absoluto del último trabajo de la compañía formada hace ya más de una década por la bailarina, coreógrafa y profesora **Teresa Navarrete** y el músico y compositor **Miguel Marín**. *Wanted*, el trabajo que presentan, se centra en el deseo de todo ser humano de encontrarse a sí mismo y también de encontrar el hilo con que se tejen las relaciones humanas que nos definen como seres sociales y nos mantienen anclados a la tierra. En esta ocasión, **Navarrete ha confiado la dirección de escena a otros dos creadores andaluces de su generación como son Guillermo Weickert y María Cabeza de Vaca**.

Y en el mismo lugar, el fin de semana siguiente (días 23 y 24, a las 12:00), la cita será con **Greta&Anna** y con el estreno absoluto de su último trabajo, mezcla de danza contemporánea y artes plásticas, *Mi madre muerta*. Greta no es otra que Greta García, más conocida por el trabajo desarrollado durante años, entre otros, junto a la también bailarina Laura Morales en la popular compañía sevillana Hermanas Gestring. Para este proyecto, Greta ha formado equipo con su propia madre, la artista plástica de origen sueco **Anna Johnson**, con la que colabora a menudo -y no solo en la realización de sus espectáculos- para tratar de expresar, con el humor de payasa que la caracteriza, la tragedia de perder a una madre y el duelo correspondiente. Dedicado en

concreto a Birgitta, la madre de Anna Jonsson y a la propia Anna como madre de Greta, ésta estará acompañada en el escenario por **una singular escultura-muñeca realizada por Anna Johnson** que, de alguna forma, representa a ambas madres y con la que Greta establecerá un peculiar ritual.



'Mi madre muerta' de Greta García se estrena en el Teatro Central. / JOSÉ TORO

Y como los aficionados a la danza no pueden dejar de serlo de la música, el día 19, en una única función, el Teatro de la Maestranza ofrece una perfecta simbiosis de ambas con el espectáculo **Gugurumbé**, estrenado en el pasado Festival de Música y Danza de Granada y creado por **Fahmi Alqhai** (líder del conjunto de música antigua Accademia del Piacere) y por el coreógrafo **Antonio Ruz**.

Gugurumbé (nombre de un villancico de negros de Mateo Flecha) se ha inspirado libremente en las músicas y las danzas de origen africano que llegaron a los puertos andaluces dando lugar a un mestizaje musical y dancístico cuyas huellas se ven hoy en el flamenco. Junto al violagambista Alqhai y su conjunto, **la soprano Nuria Rial** y **la cantaora de flamenco Rocío Márquez**, en **Gugurumbé** podrán descubrir también la danza de la bailaora **Mónica Iglesias** (Premio Desplante de La Unión 2018) y de la venezolana afincada en Sevilla **Ellavled Alcano**.

Para despedir el mes, lleno aún de incertidumbres respecto a la dichosa pandemia, el Teatro Central ofrece dos propuestas realmente atractivas. Por un lado, llegará a la sala B un solo de teatro-danza del veterano **Pep Ramis: *The Mountain, the Truth & the Paradise***.

Fundador junto a María Muñoz en 1989 de la prestigiosa compañía de danza contemporánea Mal Pelo y del espacio de creación e intercambio disciplinario L'animal a l'esquena (nombre también de uno de sus primeros y más emblemáticos espectáculos), Ramis se encuentra en un momento de plena madurez creativa.

Tal vez por ello, a pesar de su dominio de las artes plásticas, el bailarín y coreógrafo ha querido prescindir de todo elemento escenográfico y ha creado un espacio blanco y desnudo en el que, con su capacidad para transformar su cuerpo y con ayuda de algunos textos suyos y del escritor italiano **Erri de Luca** (con el que Mal Pelo ha colaborado en otras ocasiones), nos propone un sugestivo viaje. **Un poético paseo por las emociones** que surgen al interrogarse sobre el sentido de lo divino y de lo vulgar, sobre la espiritualidad y la ignorancia, sobre la belleza y la banalidad que conviven cada día en la vida de todos los seres humanos.





Ensayo general de 'Gugurumbé' en Sevilla. / JOSÉ ÁNGEL GARCÍA

Y, finalmente, aquellas personas previsoras que hayan comprado su entrada (dada la reducción del aforo, las localidades están agotadas desde hace varias semanas) tendrán su última cita dancística de enero (el viernes 30 a las 16:00 y el sábado 31 a las 12: 00) con una compañía de teatro-danza, ecléctica donde las haya, que lleva años mostrando en Sevilla sus obras e incluso incluyendo en ellas a algunos figurantes de la ciudad. Se trata de **Peeping Tom**, la agrupación formada por Gabriela Carrizo y Franck Chartier en 2000 y que hoy cuenta con un gran equipo de colaboradores de todas las edades y de 16 nacionalidades diferentes.

Esta célebre compañía belga conquistó al público sevillano con las piezas de su primera trilogía (*Le Jardin, Le Salon y Le Sous-Sol*) y, más recientemente, ha visitado el Central con las de la última (*Madre, Padre e Hijo*). Ahora regresa con *Triptych*, una versión reelaborada de tres piezas cortas que Peeping Tom creó para la prestigiosa compañía de danza Nederlands Dans Theatre. Gabriela Carrizo dirigió la primera parte, *The Missing Door*, mientras que Franck Chartier dirigió las dos siguientes, *The Lost Room* y *The Hidden Floor*. Más tarde, ambos incorporaron dichas piezas al repertorio de Peeping Tom, adaptándolas a un nuevo equipo de intérpretes y a ese particular e inestable universo suyo de **estética hiperrealista** que, hecho de danza, acrobacia, ilusionismo, suspense cinematográfico y un humor poco común, logra desafiar la lógica del tiempo y del espacio.

Propuestas para todos los gustos que ayudarán sin duda a los aficionados a la danza a afrontar esta cuesta de enero, más difícil todavía, **con un mayor optimismo**.

COMENTAR / VER COMENTARIOS

El peculiar duelo de la polifacética Greta García



JOSÉ TORO

Greta García con la cabeza de su muñeca-madre.

Crítica de Danza

MI MADRE MUERTA

★★★★☆

Concepto y creación: Greta&Anna.
Escultura, espacio y vestuario: Anna Jonsson. **Dramaturgia y asistencia de dirección:** Alberto Cortés.
Interpretación y coreografía: Greta García. **Iluminación:** Benito Jiménez. **Escenografía:** Julia Rodríguez.
Música y espacio sonoro: Susana Hernández. **Lugar:** Teatro Central, Sala B. **Fecha:** Sábado 23 de enero.
Aforo: El permitido.

Rosalía Gómez

Bailarina, actriz, contorsionista si se lo propone, payasa... Greta García, a pesar de su juventud, lleva ya bastantes años mostrando su frescura y su talento por los escenarios.

Nos hizo reír durante años con Laura Morales en la compañía Hermanas Gestring y nos sorprendió con su versatilidad desde La Nordika. Ahora se une a su propia madre, la artista plástica Anna Jonsson, para presentarnos en solitario –con la única ayuda de un mimo-servidor de escena sin rostro– un extraño espectáculo titulado *Mi madre muerta*.

En la pieza, bastante performática, la protagonista se enfrenta al duelo por la muerte de su madre, simbolizada mediante una enor-

me e inquietante muñeca de trapo de ojos azules, cosida a mano hace años por la propia Anna.

En su línea habitual, Greta llega corriendo, vestida de Elvis, a una especie de Morgue donde, en una camilla, se encuentra el cuerpo de la madre. Allí, como en una especie de *Cinco horas con Mario* ‘a la Greta’, la joven va a comenzar un diálogo, verbal –lleno de imprecaciones en una lengua extraña– y físico, en el que no faltarán las regresiones a la infancia y la búsqueda del seno materno y protector.

Una pieza en nuestra opinión aún por desarrollar con ayuda de una dramaturgia y una dirección de escena ya que una madre, como sabemos, da para mucho más.

Y no es que el trabajo carezca de atractivo, o que necesite más danza o más manipulación de la muñeca, es que da la sensación de que todo se queda a mitad de camino, desde el humor –que nunca hace explotar– hasta el canibalismo, pasando por la ternura y por una imagen que podría ser poderosísima por su simbolismo universal y que casi pasa desapercibida: el deseo –aquí cumplido– de regresar al útero materno.

Seguro que a *Mi madre muerta* le queda aún mucho que contar.

CRÍTICA DE DANZA-PERFORMANCE

Greta... y todo sobre su madre

Greta García y Anna Jonsson unidas en el escenario en este estreno absoluto en el Teatro Central



Greta García y la escultura de trapo realizada por Anna Jonsson - ABC

Marta Carrasco

SEVILLA Actualizado:23/01/2021 20:20h

Cuando una sale del espectáculo de Greta García y Anna Jonsson lo que quiere es ir rápidamente a dar un inconveniente en estos tiempos, abrazo a su madre. Porque la obra va de eso, de madres e hijas, y por ello se han reunido las dos, Greta y Ana, madre e hija, para poner en escena, «Mi madre muerta».

La obra cuenta con la colaboración en la dramaturgia y dirección de Alberto Cortés, para Greta García que desde la Nordika y el impagable dúo de las Hermanas Gestring, siempre ha demostrado una gran capacidad de transformación para navegar por espacios creativos muy diversos. El eficaz diseño de luces es de Benito Jiménez.

Una gran sala con cortinas blancas como un depósito de cadáveres, y una larga camilla cubierta con una sábana que cubre un cuerpo enorme. Detrás, un demonio vestido de negro recibe al espectador, con una atronadora musica de heavy metal. Greta entra corriendo, vestida a lo Elvis Presley, con traje blanco de lentejuelas y

capelina que luce un bordado de tigre, gafas de sol y peluca negra. Corre para un lado y para otro, y empieza una ceremonia en la que recorre las distintas fases de la relación madre-hija.

Con el fondo de una canción de Elvis, se va cayendo poco a poco la sábana y aparece una gran figura, una escultura de tela, obra de Anna Jonsson, esperpéntica, enorme, desproporcionada. Todo en la figura es grotesco, característica de Jonsson, artista nacida en Suecia y que cursó sus estudios de Bellas Artes en Sevilla.

Y empieza la ceremonia, una performance donde Greta García canta, baila, se enfada con su madre en su idioma materno, el sueco; bromea, se rebela, juega con la escultura, la zarandea, bromea y exprime la figura y en un momento gore saca su interior también hechas de trapo, las tripas, los riñones, el estómago, los pulmones... el corazón para volverse a meter ella, en el interior de la madre muerta.

Greta no busca sólo expresar la tristeza, quiere llorar por su madre y no le sale, sólo se le ocurre cantar «Love me tender» de Elvis, tras haberse abrazado a su madre-figura en posición fetal e intentar aceptar lo que nadie aceptamos: la muerte de una madre.

Una hora de feroz actividad escénica, en un espectáculo genial donde los sentimientos están a flor de piel, y la capacidad de Greta García de transmitir a través de recursos muy dispares, los sentimientos y la relación difícil, pero eterna, de una madre y una hija. Greta y Anna más unidas que nunca.

«Mi madre muerta» ***

Concepto y creación: Greta&Anna. Escultura, espacio escénico y vestuario: Anna Jonsson. Dramaturgia y asistencia de dirección: Alberto Cortés. Intepretación y coreografía: Greta García. Iluminación: Benito Jiménez. Escenografía: Julia Rodríguez. Música y espacio sonoro: Susana Hernández. Fotografía: José Toro. Estreno absoluto. Teatro Central. 23 de enero de 2021.